EL MERCURIO

vidactual

SANTIAGO DE CHILE, SÁBADO 31 DE OCTUBRE DE 2015 vidactual@mercurio.cl



HÉROE DEL SIGLO XX

Teniente Hernán Merino Correa, 50 años después

POR **RODRIGO SERRANO B.**

Cuando en un día 6 de noviembre de 1965 (¡hace 50 años!), cayó acribillado por balas extranjeras el joven teniente de Carabineros Hernán Merino Correa, durante un patrullaje de rutina en las inhóspitas y lejanas tierras de Laguna del Desierto, su nombre entró —con toda propiedad— a formar parte del selecto grupo de los héroes nacionales, y de los mártires institucionales.

Su muerte fue, ciertamente, un ingente dolor para la Patria y para Carabineros de Chile, empeñado —hoy y siempre— en el cuidado y protección de nuestras fronteras, como lo estaba también entonces el joven oficial asesinado por gendarmes argentinos, en aquella tarde aciaga, de tan triste memoria.

Desde sus primeros pasos en las filas de Carabineros, Hernán Merino se destacó por su valentía y su generosa disponibilidad. Fue así que, en el año 1960, rescató de las aguas —en la desembocadura del río Biobío— a una madre y su hijo que habían caído en ellas, luego de un accidente de tránsito. Un acto de mucho riesgo y notable generosidad, que ya hacía presagiar para este joven servidor público un futuro de luces, de honores, de sobresaltos y de pesares, infaltables "ingredientes" que componen la vida de todo carabinero.

Fueron varias más las ocasiones en las que el teniente Merino, más allá de la exigible obligación profesional, emprendió tareas y desafíos extremos, en beneficio de personas en situación de peligro cierto, o de severa amenaza.

"Era sereno y cabal, cordial, sencillo, vehemente, Hernán Merino el teniente, pasajero de la gloria. Vivirás en mi memoria, como luz y llamarada; habitarás la morada de los más azules cielos, que será nuestro consuelo, porque tu triste partida abrió en la Patria una herida que nunca será sanada".

Son los versos de una bella tonada de José Ortega, que evocan aquellos momentos trágicos de nuestra historia, y que sirvieron de oportuno marco a la reciente ceremonia de inauguración de un espléndido monumento al teniente Merino, erigido en la avenida Bicentenario, en la comuna de Vitacura, junto a los ya existentes del general José Miguel Carrera y del capitán Arturo Prat.

¡A ellos el honor y la gloria, por siempre!

EL MUNDO ES UN JARDÍN

"El gran arte siempre es erotismo disimulado" (Jacques de Bourbon Busset)

POR JUAN ANTONIO MUÑOZ H.

Àlex Rigola y la libertad erótica de García Lorca

2015 se recordará como un año en el que se ha recuperado "El público" de Federico García Lorca. En febrero pasado, el Real de Madrid, a instancias del fallecido Gérard Mortier, estrenó una ópera de Mauricio Sotelo basada en el controvertido texto, y ahora es el director catalán Àlex Rigola —poderosa voz del teatro español contemporáneo, cuyo trabajo se ha visto en Chile en tres ocasiones, la última de ellas con "El policía de las ratas", en junio—, quien estrenó el miércoles 28, en la sala Juan de la Cruz del Teatro Abadía de Madrid, en coproducción con el Teatre Nacional de Catalunya, una nueva puesta en escena.

"El público" fue escrita por García Lorca hacia 1930, pero debutó en un escenario recién en 1986 (Milán, dirección de Lluís Pasqual) y hoy es considerada una de las obras españolas más importantes del siglo XX. Su carácter nunca termina por explicitar qué es real y qué alucinación, pero el texto es una defensa de la libertad erótica. Al parecer, el poeta concibió las primeras ideas de su obra durante su permanencia en Nueva York en 1929, pero la mayor parte del manuscrito fue compuesto en Cuba en 1930. En carta a su amigo Rafael Martínez Nadal —quien conservó el original por 40 años, hasta su publicación en 1976— escribe Lorca: "He trabajado mucho. Tengo muchos versos de escándalo y teatro de escándalo también (...) Creo que es mi mejor poema".

El dramaturgo venía saliendo de dos decepciones amorosas, cuyo sufrimiento se suma al que le produce la imposibilidad de reconocer sus pulsiones eróticas (representadas por caballos en la obra), mientras que en lo artístico se debatía entre insistir en piezas que le garantizaban el favor del público y la exigencia de los sectores más innovadores del teatro, que lo instaban a arriesgar cada vez más.

Rigola se ha impuesto el reto de conservar lo que él llama "las altas temperaturas poéticas" del texto y, a la vez, despojar a la producción de "capas o interpretaciones" que dificulten la comprensión. Según el director, en "El público", Lorca "plantea un viaje poético a su cabeza, en el que surgirá su miedo a la muerte en todos sus significados: su muerte artística, su muerte amorosa, su muerte personal, su muerte en vida...".

Eran los años en que el dramaturgo trataba de apartarse de lo que consideraba "un teatro burgués". Él pensaba que el mayor problema para la renovación del teatro era precisamente el público que "se escandaliza con las verdades más inocentes". Es por eso que en esta obra enfrenta al "respetable" con dos tipos de teatro: uno abierto o teatro al aire libre, y otro oculto o teatro "bajo la arena", que representan la falsedad y verdad teatral respectivamente. El tema fundamental es el de "la casualidad terrible del amor"; vale decir, el amor como algo inesperado, que no se puede desechar y que hay que vivir de alguna manera. El texto recibe la influencia de Shakespeare a través de dos obras; en primer término, "Romeo y Julieta", y también "Sueño de una noche de verano".



"No es una pieza surrealista", dice Àlex Rigola. "Aunque usa elementos surrealistas, principalmente toda una cultura freudiana a través de la que vamos a entrar en la cabeza de Lorca, donde sus diferentes yo debaten consigo mismo". Pep Tosar y Jorge Varandela son el director y el criado en el montaje de Rigola. En la foto blanco y negro, una escena del antiguo montaje de Lluís Pasqual.





El eterno retorno de Mariana Prat

Ella vuelve con "El faro de Tacas", tragicomedia farsesca escrita y dirigida por Andrés Gallardo, que sube a escena el jueves 5 de noviembre en el teatro de Sidarte. Tras su señora Pearce de "My fair lady" (2010), la veremos como la actriz que es, en un personaje, Eloísa Millanao, cuyas frases apuntan a la libertad de conciencia de las personas y de cómo al optar siempre se corren riesgos y se pagan consecuencias. Se trata del estreno de un nuevo texto del autor de "Obituario" y "La nueva provincia", pero también de la vuelta a las tablas de una artista muy particular y única en nuestro medio. Con ella estarán Gerardo Orchard y Humberto Gallardo.

Unas líneas para recordar: hoy sentimos muy lejos esa producción del musical "El violinista en el tejado" de 1978 donde Mariana Prat era una de las hijas del inolvidable Tevye, el lechero, encarnado por Marcos Zuker. Con su belleza y capacidad vocal, ya entonces encantó al público, que la siguió en sus espectáculos en los que mezclaba su capacidad teatral con el uso de la voz cantada. Resplandecen en la memoria el exitoso "Piaf-Piaf" (1987, con el que volvió luego en varias temporadas), donde representaba a la legendaria cantante francesa, haciendo hallazgos en el uso del gesto, en la manera de conducir el canto y en la intención de las palabras. Siguió luego con el tango y con Brecht ("Canciones de los bajos fondos", 1990), llevándonos a cabarets y arrabales, para más tarde ofrecernos "De palomas y olvido" (1994), un espectáculo con las canciones mexicanas "más bellas, no las más famosas", recopiladas por ella misma: "Palomas que se van, que abandonan, que olvidan. Palomas santas. Palomas fieles, como esas que conocen los secretos. Palomas negras", decía Mariana en esos años.

Más tarde vino "Por la vuelta" (2003); llevaba entonces siete años fuera de los escenarios. Un recital inolvidable por el repertorio —desde Le Pera a Molinare, Piaf, Flores del Campo (nunca se escuchó mejor "Tonadas de medianoche") y Aznavour— y porque aún hoy es casi imposible escuchar en vivo canciones como "Mantelito blanco" y "La Bohème", con las que nadie se atreve. No hay en Santiago —hasta ahora— quien se arriesgue a un *tour de force* como ese. Qué actúe Mariana Prat, y que cante otra vez.



Mariana Prat hoy en "El faro de Tacas" (en la foto, con Humberto Gallardo) y ayer (arriba) en "Piaf-Piaf".

OÍDO ATENTO

Demi Lovato y Selena Gomez: Frente a frente

POR **BASTIÁN GARCÍA SANTANDER**

Como dos guiones casi idénticos escritos al mismo tiempo, las vidas de Demi Lovato y Selena Gomez, ambas de 23 años, cuentan con demasiadas similitudes. Compartieron set en el programa "Barney y sus amigos" hasta que los productores las consideraron muy 'mayores' para el papel; continuaron sus carreras televisivas amparadas por Disney en "Sunny, entre estrellas" y "Los hechiceros de Waverly Place", respectivamente, lo que también impulsó su éxito musical, al alero de la marca de Mickey Mouse. Las dos artistas, además, han sabido dejar el espectáculo para reordenar sus vidas: Demetria entró a rehabilitación el 2010 por sus episodios de automaltrato y desorden alimenticio, mientras que la ex novia de Justin Bieber tuvo que suspender una gira luego de que le diagnosticaran lupus.

Como si eso fuera poco, controladas sus enfermedades, Lovato y Gomez lanzaron durante octubre sus nuevos trabajos discográficos, donde volvieron a medir su inagotable popularidad. "Revival", el último álbum de Selena Gomez debutó en el número 1 del Billboard; "Confident", la quinta placa de Demi Lovato, acaba de estrenarse en el número 2 de los discos más vendidos de Estados Unidos.



En "Confident", la artista nacida en Albuquerque promete magnificencia, iniciando su aparición con una entrada triunfal en el corte que da nombre al álbum, de épica sintética, al son de unos arreglos salvajes que emulan a "Black Skinhead" del vanguardista rapero norteamericano Kanye West y continúa con un golpe de electrónica y synth-pop llamado "Cool for the summer" —el primer sencillo de la obra—, una canción enérgica como sacada del catálogo de Foster The People. Pero con el correr de los temas, Demi baja las revoluciones, maquillando algunos cortes en base a los ritmos urbanos ligados al hip-hop como en "Old ways" y "Kingdom come" con Iggy Azalea.

Y también externaliza los restos de fragilidad que todavía permanecen en ella: en "Father" le dedica un "Espero que el cielo te haya dado una segunda oportunidad" a su padre fallecido en 2013, y en la sensible balada "Stone cold" recuerda "Fría piedra, fría piedra, me ves de pie, pero estoy muriéndome en el suelo", haciéndoles un guiño a los problemas que desencadenaron en una bulimia que casi le costó volver a rehabilitación en el verano de ese mismo año.



Selena Gomez, al contrario, declara de inmediato una nueva etapa en su carrera con frases como "Las cadenas que me rodean finalmente se han roto" o "Este es mi renacimiento" en la canción que bautiza al álbum. Saca a relucir su lado más sexy en la candente "Good for you", junto al rapero A$ap Rocky, en uno de los mayores hits del verano en Norteamérica, así como en la mezcla latina de "Body heat"; y también su carácter más imponente en "Same old love" —se nota la mano de Charli XCX en la construcción de la canción— y "Kill em with kindness", al ritmo de la electrónica de tintes house.

Así, "Revival" se torna un trabajo luminoso por cortes como "Sober" y "Camouflage", apoyado por un pop fresco, simple y sin pretensiones, donde la ex *frontwoman* de la banda The Scene encuentra en el virtuosismo de su manejo vocal a su mejor aliado.

Pareciera que Demi y Selena continúan compartiendo roles como durante toda su carrera artística. Las dos ex princesas Disney ejecutan el pop con un objetivo común, deslumbrar en la pista de baile y enamorar en la intimidad de tu pieza, abarcando todos los frentes necesarios, demostrando que son dueñas de su música —desligarse del perfil que las llevó a la fama no parece haber sido tan traumático como para otras—. Eso sí, en esta pasada, es Gomez la que destaca por sobre su compañera, porque "Revival" la muestra tan honesta y empoderada como nunca la habíamos visto.